

RP. HÉCTOR GUILLERMO VITHAR ZÚÑIGA OMD

Religioso y sacerdote leonardino

1 febrero 1965 – 22 junio 2024

Cuarto sacerdote chileno de la Orden, fundador de la capilla Nuestra Señora de Lourdes

El P. Héctor Guillermo Vithar Zúñiga O.M.D nació el 1 de febrero de 1965 en la comuna de Quinta de Tilcoco (Región de O'higgins, Chile). Hijo de Don Héctor Neil Vithar Serrano y de Doña Elba del Carmen Zúñiga Pérez.

Desde niño estuvo muy ligado a la O.M.D. Fue bautizado el 13 de febrero del año de 1965 por el Padre Fernando Guzmán Guerra O.M.D y confirmado por Mons. Alejandro Duran Moreira el 7 de diciembre de 1977 en la Parroquia Nuestra Señora de la Asunción de Quinta de Tilcoco.

Sus estudios de enseñanza básica y media los realizó en el Liceo Municipal B-14 de la Comuna de Rengo. Su acompañante y promotor vocacional fue el Padre Alceste Piergiovanni O.M.D que le ayudó a reconocer el proyecto de Dios en su vida.

Ingresó al postulante de la O.M.D, a la edad de 18 años, el 20 de febrero de 1983 en la Casa de Formación San Juan Leonardi en Santiago de Chile. Sus estudios de filosofía los realizó en el Instituto Salesiano y la teología la cursó en el Seminario San Rafael de la Diócesis de Valparaíso y en el Seminario de San Bernardo. Comenzó su noviciado el 25 de enero de 1986 en la Casa de Noviciado Nuestra Señora de la Reconciliación "la Pataguilla" y en el Seminario San Juan Leonardi. En esta etapa de formación fue acompañado por el P. Mario Ferocci O.M.D (Vice delegado) y por su Maestro el P. Bruno Dessi O.M.D

Su primera profesión de Votos fue el 26 de enero de 1987 ante la presencia del P. Baldo Santi Lucherini O.M.D (Delegado General de la época). Su profesión de Votos Solemnes fue el 4 de marzo de 1990 en la Capilla Regina Apostolorum de la Casa de Formación San Juan Leonardi. Fue Ordenado Diácono el 17 de marzo de 1990 y recibió la Ordenación Sacerdotal, en la fiesta de San Pedro y San Pablo, el 29 de junio del año 1990 en la Parroquia San Lázaro por el Señor Cardenal Juan Francisco Fresno Larraín.

El P. Héctor después de ser ordenado Sacerdote fue destinado a colaborar a la Parroquia Nuestra Señora de la Asunción de Quinta de Tilcoco tras la muerte del P. Fernando Guzmán Guerra O.M.D. Luego prestó servicios pastorales en las siguientes comunidades: Parroquia San Lázaro en Santiago (Párroco), en la Parroquia Nuestra Señora del Carmen de Rancagua y Nuestra Señora de Guadalupe (Vicario parroquial), en la Parroquia Nuestra Señora de la Asunción de Quinta de Tilcoco (Párroco) y en la Casa de formación de San Juan Leonardi.

Ante la muerte del Padre Alceste Piergiovanni O.M.D la Orden le pidió asumir los servicios en el Hogar de menores ICYC. Fue Vicepresidente de la Fundación Colonias y Campamentos y sirvió como capellán en nuestro Colegio la Primavera. También fue Consejero de la Delegación.

Acompañó especialmente a diversos grupos y comunidades piedad como la Legión de María, Grupos de oración, la Pastoral del Adulto mayor.

En la vida comunitaria se distinguía por el gusto de compartir con todos. Se distinguió por ser un hombre piadoso y obediente, colaborador, no era conflictivo, sino de un trato muy agradable. Le gustaba conversar sobre diversos temas pero especialmente sobre la vida de los santos. En los inviernos fríos en la noche esperaba a los seminaristas con una sopa caliente y se sentía no solo el alivio del frío por esta comida, pues también transmitía el calor de su compañía, verdaderamente entregaba el calor de hogar, el Padre Héctor hacía sentir a cada hermano, especialmente a los que estaban comenzando esta forma de vida, como parte de su familia.

El P. Héctor fue un enamorado de la Santa Eucaristía que celebraba no solo en la Santa Misa, pues también dedicaba en el Oratorio largos tiempos de meditación y oración ante el Señor Sacramentado. Siguiendo los pasos de Nuestro Santo Fundador San Juan Leonardi igualmente promovió el fervor y la devoción de la Santa Eucaristía y por ello publicó un pequeño y nutritivo devocional para la Adoración al Señor Sacramentado. Fue un enamorado de la Santísima Virgen María Madre de Dios especialmente de la Advocación de Nuestra Señora de Lourdes lo que le motivó primero a construir una gruta entre los años 1993 y 1998 y posteriormente el 11 de febrero de 2010 promovió la construcción de la Capilla de Lourdes en Quinta de Tilcoco (llamada por él cariñosamente "La Casita de la Mamita Virgen").

En sus conversaciones teológicas fue muy influido por el Padre Dominic Fray Antonio Royo Marín al cual estuvo siempre agradecido por que le ayudó a comprender la teología necesaria para su formación desde la sencillez para llegar al pueblo de Dios. El Padre Héctor en su labor pastoral estuvo muy comprometido en el acompañamiento de las personas de la tercera edad por eso hacía muchas referencias a las palabras de Santo Tomás de Aquino sobre el misterio de la fe: *“Es evidente: ningún filósofo antes de la venida de Cristo, aun con todo su esfuerzo, pudo saber acerca de Dios y de las cosas necesarias para la vida eterna lo que después de su venida lo sabe cualquier viejecilla por medio de la fe”* y también citaba frecuentemente a San Buenaventura con las palabras que dijo a Fray Egidio que en su sencillez le preguntaba como podría él salvarse careciendo de toda ciencia teológica, San Buenaventura le contestó: *“Si Dios le da al hombre solo la gracia de poder amar, esto es suficiente...una viejita puede amar más a Dios que un maestro de teología”*.

El P. Héctor sufrió en carne propia la prueba del sufrimiento a través de la enfermedad y muchas veces el Señor lo devolvió del borde de la muerte a la vida, es por ello que en el dolor de su martirio, siempre dió testimonio de fe y paciencia que unió al sufrimiento de la Cruz de Cristo tal como lo hizo Nuestro Santo Fundador San Juan Leonardi. En sus momentos de dolor siempre uso la palabra : *“Oh Señor”*

En la noche del 22 de junio en la fiesta de los Santos Mártires ingleses Tomás Moro y San Juan Fisher, en el 4 aniversario del sensible fallecimiento del Padre Nigeriano Francis Enyi O.M.D y en las primeras Visperas del Domingo XII del tiempo ordinario, siendo aproximadamente las 21:30 horas de la noche en el Hospital Clínico de la Pontifica Universidad Católica, nuestro Hermano Héctor cerró sus ojos a este mundo en una serena paz y tranquilidad para abrirlos nuevamente ante el Padre Dios.

Precisamente el evangelio de este domingo (Marcos 4,35-40) versaba sobre la invitación de Jesús a sus discipulos a pasar a la otra orilla. Así el Señor, en esta noche invitó a su hijo y discípulo P. Héctor a pasar a la otra orilla.

Él que tanto veneró a la Santísima Virgen María en la Advocación de Nuestra Señora de Lourdes hoy ve la sonrisa de María tal como lo hizo con Santa Bernardita y le cumple las palabras que manifestó a la vidente: *¡[Héctor] No te prometo hacerte feliz en este mundo, pero si en el otro!*